

EL LOBO (FEROZ) DE LA SEMANA

FRAGA



El reformatorio Fraga es un reformatorio que tiene el señor Fraga. El señor Fraga, primero tenía un bote de pintura para embadurnarle las piernas a la Gilda, en los felices cuarenta, que era una vergüenza la tía, y Fraga era un niño de la Opera-

ción Plus Ultra. Luego, los Reyes le trajeron un kánfor para que hiciese las pintadas con más propiedad. Ya con el kánfor en la mano, el señor Fraga le cogió el gusto a la escritura y se hizo del Instituto de Estudios Políticos, para escribir cosas sin tener que

La protesta de Caperucita

ganar un premio, que en aquellos años —y en éstos— o ganas el Nadal o te quedas inédito en el café Gijón.

Cuando en el Instituto ese ya no le dejaban escribir más cosas, el señor Fraga se metió de ministro para no dejar él escribir a los demás, y cuando ya no quedaban más periódicos que cerrar, se dedicó a fabricar cerveza para emborrachar al país, del mismo modo que antes le había emborrachado con sus libros, que también se suben a la cabeza. Como la gente no quería más cerveza, que estaba ya calentorra, sino que, con el nivel de vida, pedían whisky inglés, el señor Fraga pensó que algo tendrá el whisky cuando lo bendicen, y se fue a Londres de embajador, dispuesto a colocarles el rollo y la cerveza a los ingleses, a cambio del Peñón.

Como los ingleses son muy su- yos y no dan su peñón a torcer, el señor Fraga ha decidido que se

viene y, para no tener que ir a la cátedra, que ahora es a distancia y te pasas el día en el microbús, pues ha puesto un reformatorio para minusválidos políticos, o sea españoles mayormente. El reformatorio lo ha puesto en la tercera página del «ABC», bien a la vista, y poco a poco, borda que te bordarás, va reformando el país con artículos rollo, y dice que las jais a la mili y que el sexto no fornicar. A ver, cómo vas a fornicar con las jais en la mili, que está feo fornicarse a un recluta. Los reformistas eran unos señores como Costa, Macías Picavea, Lucas Mallada y los de los Ríos esos de la Institución Libre de Enseñanza. Pero Fraga no es un reformista, sino un reformatorio, no confundir. Y el reformatorio consiste en tenerte todo el día con el mandilón y darte a todas horas lentejas, que si quieres las comes y si no las dejas. ¿Es eso lo que nos prepara el señor Fraga Iribarne? ■ U.

La perdigonada del cazador

El centrismo no es una filosofía política; es más bien una habilidad política, una fórmula de sutileza y paciencia destinada a conseguir resultados prácticos. El político centrista propone a la sociedad una cura por vía del emplasto de harina de linaza, una toma de aguas saludables para el riñón que muevan la vejiga; pretende propiciar la felicidad de los ciudadanos con recetas basadas en el reposo o en tranquilas excursiones a la montaña, con lectura en el balneario de la patrística y de las encíclicas papales. Los centristas poseen un talante excursionista y vegetario, de amigos de la capa, bus-

cadores de espliego, coleccionistas de mariposas. Digo esto porque el señor Fraga Iribarne con ese carácter que según dicen le ha dado Dios no parece muy indicado para este oficio. Hasta ahora la política del señor Fraga ha sido confeccionada con afirmaciones rotundas, con puñetazos sobre la mesa, con golpes súbitos de ira patriótica, con cortes nerviosos del cable del teléfono. Si se repasan los escritos del profesor se puede comprobar que están salpicados de palabras drásticas, de imperativos categóricos tallados con gubia, conceptos que no dejan rendijas, frases sin escapatoria. El señor Fraga Iribarne es un



hombre de grandes convicciones. De manera que si el puding de Londres no le ha calmado los nervios, cosa que dudo, y la niebla septentrional no le ha llenado de

escepticismo no sé qué va a hacer este hombre inmoderado en un país lleno de inmoderación, este hombre lleno de fe en un país de visionarios, este hombre con las alforjas repletas de órdenes futuras entre una clientela cansada de órdenes pretéritas. No quisiera decir que el centrista debe ser un político blanco, sino lo contrario, que el centrismo tiene que ser tenaz en la blandura, sutil enredador y concordante, durísimo en el amor al diálogo, dispuesto a pasar por todo con tal de llegar a un acuerdo.

En una reciente ocasión que el señor Fraga no aprovechó para callarse vino a decir que su centro era un punto intermedio entre Fuerza Nueva y Triunfo. Estos datos han permitido sacar la cinta métrica para calcular el sitio exacto donde se encuentra

La regañina de la abuelita

PERO Caperuza, hija, no me seas sarcástica con el hombre de Londres, que luego viene Gabriel Elorriaga y nos instala en el bosque la democracia fuerte con el sufragio por las ánimas del purgatorio, que todas son centristas, y ya verás tu lo que es política de la buena. ¡Pero si tiene muy buen aquí! ¡Uy, si a Manolín Fraga lo conozco yo desde que era así! Un poco mandón siempre lo fue, con aquellos diente-cos con los que destrozaba el periódico de Lugo, mira tu, esa fobia contra los periódicos le ha quedado. Es que de mamoncete ya tenía mucha personalidad. Estaba naciendo y ya se impacientó con la comadrona, y de un tirón rompió el cordón umbilical para irse a estudiar derecho político para reformar cosas, hija, que es un reformador nato y me han dicho que siempre estuvo cabreadísimo con Santa Teresa porque se le adelantó a reformar el Carmelo. Y luego, de mayor, rompió otro cordón umbilical, el de un teléfono del ministerio para irse

corre que te correrás a fundar el artículo segundo, y para muchos periodistas el último. Hay que perdonarle sus instintos contra los periodistas —«del periodista, un pelo», como él dice—, y a mí, hija no me parece bien que un periodista de «The Times» escribiese el último 27 de octubre que «Fraga se considera demócrata y la mayoría de los que han trabajado con él lo considera autócrata». Otros ni lo consideran. Pero es un sabio, te lo digo yo, un sabio. Lo que pasa es que vosotros ustedes la juventud en cuanto veis a un ilustre que propone la revolución sin sacarse las manos de los bolsillos ya no lo cotizáis. ¿Dime, Caperuza, hija, le has visto alguna vez con las manos quietas, incluso cuando las tiene dentro de los bolsillos? Te digo yo que Manolín es un prestigio viril de España, así que no me seas contestaria que te doy, analfabeta, malhablada. Un mozo como él, tan rollizo y capienhiesto, que parece que olfatea el futuro por encima de las cabezas de todos los españoles, esa punta de fiecha del neolítico inferior que apunta a las mejores esperanzas de un capitalismo como Dios manda... ¡Si es que yo soy una vieja y entiendo más que vosotros, leche, no estudias! ¿Y qué me quieres decir con que aburre a las ovejas? ¿Es que saben algo de derecho constitucional las ovejas? ¿Qué los catalanes no son ovejas y saben derecho constitucional y también los ha aburrido? Coño, Caperuza, entonces debes de tener razón, tiene que ser un plomo ese hombre. Con este réuma no sabe una lo que dice. ■ L.



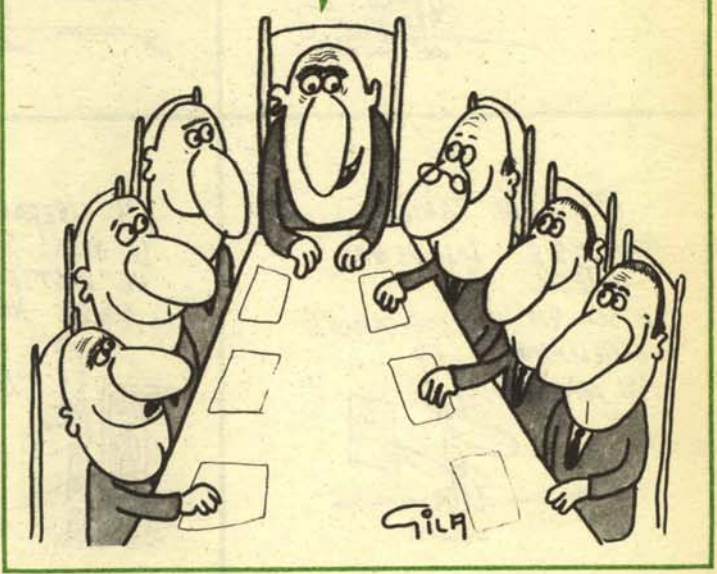
Fraga Iribarne. Trazadas las coordenadas y abscisas se ha podido comprobar que la mitad matemática de Fuerza Nueva y Triunfo da como resultado el AS Color. Así están las cosas. Es pura ciencia.

Uno sospecha que el señor Fraga está convencido de que el español es malo, que está sumido en el concepto de naturaleza caída y hay que meterle en el paraíso a empujones para redimirle con golpes de ley. El señor Fraga se proclama centrista moderador pero da la sensación de que se va a enfadar muchísimo si no nos portamos bien o si tomamos a cachondeo lo que dice. Parece ser que si llega el embajador con su centrismo habrá que tomar mucha tila o en su defecto agua del carmen, lo cual no dejan de ser ya dos opciones. ■ V.

En preparación:
" Apéndices y apostillas de HERMANO LOBO a las Reformas de Fraga"
o "Lo que Fraga el Reformador se dejó en el tintero"



ACABO DE ENCONTRAR UNA SOLUCION PARA NO PROHIBIR NINGUN SEMANARIO. LOS HAREMOS NOSOTROS Y QUE CADA EDITORIAL LES PONGA EL TITULO.



A través de la obra de [redacted] se ve la [redacted] por tender un [redacted] occidental y pensamiento [redacted]. En EE. UU., [redacted] se ha convertido [redacted] los líderes de pensamiento de la juventud, no sólo de los [redacted] y de [redacted], sino también de los estudiantes de los [redacted]. [redacted] no estuvo al frente de las conciencias rebeldes o [redacted]. Desde hace cerca [redacted] misma búsqueda. De pronto, [redacted] y del hombre encontró la sorda [redacted] que se eleva de la juventud de los dos [redacted]. Muchos estudiantes van a [redacted] del viejo [redacted] en el que ha hecho su [redacted] bahía [redacted]. Asisten a sus [redacted] de filosofía [redacted]. Lo reciben en sus [redacted] periódicos. [redacted] organizó un debate entre el filósofo [redacted], el hombre [redacted] calcula modelos de [redacted] futuras.

AHORA PRUEBA A LEERLO ENTRE LINEAS

